

# El convento de **San Francisco de Betanzos**

Un eslabón perdido del Camino Inglés de Santiago de Compostela

Siglos XIV-XVIII

**AUTORES:** Marta Colón Alonso  
Fernando Fraga López

**FORMATO:** 23,50 cm. x 22,50 cm.

**PÁGINAS:** 150 págs.

## **RESUMEN:**

El presente libro muestra -de manera inédita y novedosa-, la reconstrucción virtual del desaparecido convento franciscano de Betanzos. Los autores, haciendo uso de las últimas herramientas infográficas, han construido numerosas maquetas virtuales de dicho convento que permiten una exhaustiva y detallada visualización de las diferentes etapas acaecidas desde su origen. El análisis abarca desde el siglo XIV al XVIII relacionándose en cada periodo con la evolución de la ciudad de Betanzos. Para realizar este trabajo se han consultado los documentos históricos de todos los archivos de ámbito autonómico o nacional que pudiesen tener información de interés al respecto.

Actualmente el convento no existe, lo único que sobrevivió a la Desamortización de Mendizábal de 1835 fue la Iglesia y una parte del ala oeste. Nació fuera de las murallas de la ciudad, ocupando una extensión considerable en el ángulo noroeste de Betanzos, en el itinerario Inglés del Camino de Santiago de Compostela. Su ubicación en un antiguo asentamiento templario, era estratégico por varios motivos: cruce de caminos, confluencia de los ríos Mendo y Mandeo y proximidad al centro urbano. El promotor fue el noble Fernán Pérez de Andrade "O Boo"-valido del Rey Enrique II de Trastámara-, motivo por el cual se convirtió desde su inicio, en panteón de la nobleza.

Los episodios de peste y los incendios no impidieron que las vocaciones aumentaran de manera considerable en varias etapas, provocando cuatro ampliaciones sucesivas desde el siglo XIV al XVII. La ideología de la Orden Franciscana -basada en la pobreza y en la condición de peregrinos en el mundo-, y la filosofía escolástica imperante en la Edad Media marcaron un diseño arquitectónico basado en la geometría, orden, simetría y jerarquía de espacios.

El estilo gótico adoptado por el edificio fue introducido por los franciscanos en Galicia buscando la espiritualidad en la altura de la iglesia y en la iluminación de su interior, reproduciendo la ciudad celestial. Los reyes que se fueron sucediendo favorecieron al convento, en especial la Reina Isabel La Católica, que perteneció a su Orden Terciaria. La ciudad y el convento van creciendo al unísono.

La segunda muralla de Betanzos –construida en el siglo XV-, marcó el límite de la villa y el convento llegó hasta la línea defensiva en poco menos de un siglo, incorporándola a su construcción como elemento estructural y transformando el edificio en convento-fortaleza. La tipología de crecimiento arquitectónico del convento en esta época constituye un caso singular no sólo en Galicia sino en España.

Los usos del conjunto conventual se hicieron más complejos a medida que su asentamiento se iba consolidando en Betanzos, pasando a ser un recinto autónomo, que contaba con iglesia, residencia de monjes y novicios, cátedras de latín y otras disciplinas, hospedería, biblioteca, archivo y huertas.

La ideología liberal así como el debilitamiento de la monarquía marcaron cambios importantes hasta llegar a la Desamortización de Mendizábal en 1835 y el comienzo de su destrucción.